



COLEGIO-COOPERATIVA SAN AGUSTÍN Calahorra



Esta casa fue fundada en 1894 y su primer objetivo fue el de ser un colegio de segunda enseñanza. Desempeñó esta función desde su fundación hasta 1907, año en que se establece allí una comunidad religiosa de formación. Se compaginan las actividades de educación a los alumnos y de formación a los religiosos candidatos. El 11 de octubre de 1914 se inauguraba la iglesia de culto público. Esta casa, además de los alumnos del colegio, de los coristas, novicios y religiosos formadores, acogió desde la segunda década del siglo hasta 1948 a los postulantes candidatos agustinos. También durante este tiempo realizaron el noviciado en este Seminario agustiniano miembros de las Provincias Matritense y de España. En él tuvo nacimiento la *Revista agustiniana de espiritualidad* —actualmente *Revista agustiniana*— en 1960. Con el principio del curso 1967-1968 los estudiantes de teología se trasladaron al Seminario agustiniano de Valladolid, permaneciendo en Calahorra únicamente el Noviciado. En el curso 1974-75, se une a la casa Noviciado el Prenoviciado.

Con el curso 1975-76 se abre la **nueva etapa** en la que se funda la Sociedad Cooperativa con los 8 cursos

de la Educación General Básica —EGB— a los que se integran progresivamente, preescolar, BUP, COU y, actualmente, el Bachillerato.

La comunidad religiosa **actualmente** la integran cuatro religiosos, uno de los cuales es el Director del Colegio-Cooperativa. El claustro docente está formado por 43 profesores de los que 6 comparten la Educación especial, 8 la Educación Infantil, 20 imparten la Educación Primaria y 14 la ESO y Bachiller. El alumnado del Colegio-Cooperativa lo integran 612 alumnos/as de los que 122 son de Educación Infantil, 305 de Educación Primaria 4 son de Educación Especial, 119 curan la ESO y 62 el Bachillerato. Es de destacar que entre este alumnado 135 pertenecen a minorías étnicas así como otros grupos de ACNÉS (10) y Compensación educativa (81). El Colegio-Cooperativa ofrece al alumnado un comedor escolar al que asisten 206 alumnos y un alto número de actividades extraescolares tanto religiosas como culturales y deportivas.



REAL COLEGIO SEMINARIO DE VALLADOLID



Este Real Colegio Seminario comienza a construirse en 1759, con planos de Ventura Rodríguez, tras las licencias del Prior General de la Orden de 1735, la del Papa Clemente XII de 1736 y la Real Cédula de Felipe V de 1743. De sus claustros han salido hacia el Extremo Oriente, Hispanoamérica y África más de 2.000 misioneros agustinos. Esta institución ha estado también unida a la historia de España y de Valladolid. Cuando en junio de 1808 las tropas francesas asaltan la ciudad,

de 1830 y 1835. Desde entonces el Real Colegio Seminario permaneció como el único baluarte de la Orden Agustiniense en España. Esto hará posible, que desde aquí se pueda reconstruir la suprimida Provincia de Castilla; que, en 1865 se adquiera el Monasterio de Sta. María de la Vid; que en 1885 un grupo de Agustinos se haga cargo del Real Monasterio de El Escorial. Durante la Guerra Civil (1936-1939) será usado como cuartel y hospital, no siendo desalojado plenamente hasta 1941.

Desde su fundación ha sido un importante centro de difusión misionera así como de estudios y aposto-

lado. En la actualidad, en el Real Colegio Seminario hay dos Comunidades: la de Formación (10 religiosos estudiantes y 4 integrantes del Equipo de Formación) y la Conventual (24 religiosos), a lo que hay que añadir la RAE (Residencia de Atención Especial). Los agustinos que viven aquí desarrollan las siguientes actividades: formación de jóvenes seminaristas agustinos internacional; clases en el Estudio Teológico Agustiniense, agregado a la Facultad de Teología del Norte de España con sede en Burgos, que otorga el grado de Licenciatura en Teología Fundamental; trabajo pastoral en la Parroquia de San Agustín, diversas capellanías, y asistencia espiritual a otras comunidades; atención a investigadores en la Biblioteca y el Archivo Provincial; difusión de las culturas del Extremo Oriente a través del Museo Oriental; estudios publicados en las revistas Estudio Agustiniense, Archivo Agustiniense, Diáspora y Misiones Agustinienses; atención a los Hermanos ancianos en la Residencia de Atención Especial; actividad social por medio de la ONGA Cebú, y el apoyo al Proyecto Hombre.



REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL



El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, fundado en 1563 (23 de abril se puso la 1ª piedra) por Felipe II para la Orden de San Jerónimo, pasó a ser regentado por la Orden de San Agustín, provincia de Filipinas, el 10 de agosto de 1885, tras el ofrecimiento del rey Alfonso XII, y convenio con el Patrimonio Real. El 5 de diciembre de 1895, fundada la Provincia agustiniana del Sagrado Corazón de Jesús, desdoblada aquella, pasa a ser la primera casa de la misma y continúa con el compromiso fundacional.

Se establecieron dos comunidades en su inicio, la primera el Monasterio propiamente dicho, la segunda para atender el colegio Alfonso XII. El 1892 se creará otra para atender, en la antigua Compañía, el Centro de Estudios Superiores M^a Cristina, reina regente.

La comunidad del Monasterio correría con las cargas de misas de fundación, atendería la Biblioteca Real con su propio personal, el culto público en la Basílica, el compromiso de velar, como custodios, de los difuntos

regios y recibir los restos mortales de la familia real. La Orden organizó aquí el noviciado durante algunos años, además de los estudios filosóficos y teológicos. Desde 1975 sostiene la Escolanía, que solemniza el culto, antes atendido por los profesos estudiantes. Y a partir de 2012 es sede del profesorio interprovincial de las provincias de Castilla, Matritense y España, formando la comunidad de San Agustín.





SANTA MARÍA DE LA VID



La Vid presenta en su hoja de ruta una larga trayectoria histórica y monacal, que he de suscitar una actitud de admiración. La abadía fue fundada por Alfonso VII y su hermano Domingo el año 1152. El espíritu norbertino se desarrolló con firmeza desde el principio *“a la orilla del Duero”*, con dos ideas básicas: dedicación al culto y afán por el don de la sabiduría. Si la fundación de la abadía fue románica, la impronta del gótico quedó configurada en la imagen de **Santa María**. Los Condes de Miranda encumbraron la abadía a los niveles de esplendor y belleza que nos han llegado. Esta historia secular se truncó en 1835 con la *“bárbara ley”* de exclaustración. Las páginas de La Vid bajo la custodia del Gobierno es un lamento *“in crescendo”*: abandono, soledad, *desolación...* esta sería la palabra clave durante treinta años.

Los agustinos entran en escena en el monasterio por concesión de Isabel II y autorización de Mons. Pedro M^a Lagüera en 1865; se lo entregaron a los Filipinos de Valladolid como una ampliación del *“Real Colegio de Ultramar”*. La Vid se convierte en *“colegio de misiones”*; de sus claustros han salido innumerables religiosos, para presentar y difundir los valores del Reino; personas consagradas con capacidad de sacrificio y generosidad sin límites; los sesenta primeros años de presencia agustiniana se distinguen por este ideal misionero; los resultados son innegables; parroquias, colegios, universidades, centros de promoción, bibliotecas... lo atestiguan.

El año 1926 es significativo en la historia de La Vid. La Provincia de Filipinas da un giro en sus proyectos y marca nuevas inquietudes: por desmembramiento *“no división”*- nace una nueva demarcación en España y La Vid queda elegida como *“casa nutricia”*. Se mantiene el espíritu de san Agustín

robusteciendo la casa como un *jardín vocacional florido*, pero varía la orientación primordial: la actividad misionera en países lejanos cede su lugar de interés a la evangelización a través de la cultura y la formación académica en los colegios: la vida se programa para acompañar y fortalecer el ánimo de los jóvenes que acuden a La Vid, como *“Colegio de Latinidad”*, noviciado, centro de estudios, con vistas al sacerdocio o a la vida religiosa no clerical. La Vid: *“yacimiento de cultura y religiosidad”*; ámbito propicio para la *“rumia”* y maduración de nobles ideales, nacidos y sostenidos por la gracia en el corazón de los jóvenes, dispuestos al crecimiento y *“negocio”* de sus talentos. La casa ofrece condiciones para el despliegue de los valores personales más íntimos e inquietudes más definitivas.

Este año estamos haciendo memoria y celebrando esta hermosa trayectoria: 150 años de presencia agustiniana avalan las buenas condiciones de La Vid para el estudio y la reflexión serena. Con nuestra presencia los agustinos hemos evitado el derrumbe del edificio, a base de limpieza y acondicionamiento a la nueva finalidad y un constante mantenimiento. El esfuerzo de estas últimas décadas ha sido reseñable. La imagen que presenta hoy día el convento causa una impresión favorable y otorga variedad de prestaciones: atención pastoral en parroquias, casa de acogida y espiritualidad para personas o grupos que buscan reposo, silencio y posibilidad de reflexión y convivencia, monasterio abierto al turismo (BIC), custodia y promoción de la biblioteca *provincial* y archivo para investigadores...

En la actualidad, La Vid no puede ostentar los títulos de noviciado y profesorio, pues tanto el año de prueba vocacional como los estudios de filosofía y teología se han desplazado a otros lugares más favorables y adecuados para formarse más en contacto con la realidad social.



IGLESIA SAN AGUSTÍN Castellón



Los datos históricos hablan de un primitivo monasterio de San Agustín en Castellón destruido a mediados del siglo XIV y reconstruido intramuros en 1393. Posteriormente tanto el convento como la iglesia sufrieron varias reconstrucciones y reparaciones.

La actual iglesia San Agustín de Castellón data del siglo XVII con una fachada barroca e interesantes frescos de José Vergara y Joaquín Oliet en su interior. En 1835 fue clausurada y posteriormente en 1849, tanto la iglesia como el convento fueron cedidos al Ayuntamiento siendo utilizadas sus dependencias como Gobierno civil, Delegación de Hacienda, cuartel... Siendo Prior Provincial el P. Honorio Gutiérrez, fue devuelto el inmueble a la Provincia de Castilla el 19 de octubre de 1957 y con él los agustinos regresan a Castellón después de más de un siglo de ausencia. Las primeras perspectivas de levantar un centro educativo quedaron solamente en un centro de pastoral juvenil con algunas actividades formativas y recreativas que posteriormente extendió su actividad a la formación de agentes de pastoral y de orientación vocacional que, en pocos años, logró dar sus frutos, aunque no perduraron.

El estado ruinoso del edificio-residencia aconsejaba su derribo y así se hizo en 1974, quedando únicamente la iglesia abierta al público. A lo largo de los años, ha sufrido diversas reformas dirigidas siempre a su embellecimiento y adaptación.

Esta presencia de los agustinos en Castellón a través del culto en la iglesia San Agustín ha sido reiteradamente reconocida por los últimos obispos diocesanos y han elogiado públicamente la contribución de la Orden agustiniana a la tarea evangelizadora en Castellón y su entorno. Aunque no es centro parroquial, desde ella se irradia atención a las personas mayores y enfermas, se administra el sacramento del perdón a fieles y clero y se atiende a las comunidades de religiosas agustinas cercanas. Todo ello ejercido por tres religiosos, uno de los cuales pertenece a la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de España.





VALENCIA DE DON JUAN León



El s. XX dio comienzo con una dolorosa caída vocacional en España, de ahí que el Prior Provincial de la Provincia de Filipinas, P. José Laviana, quisiera por todos los medios dar cumplimiento a la voluntad y decisiones del Capítulo Provincial de 1905 en el que, con miras a incrementar el número de novicios, se decidió que podrían ser admitidos a vestir el hábito agustiniano aquellos jóvenes que, aún sin conocer suficientemente el latín, dieran garantías de estar bien dispuestos en esta lengua al final del noviciado.

Ni las preceptorías particulares de las provincias de Burgos, Palencia y norte de León, ni la Escuela de Latinidad de La Vid (Burgos), ni el colegio de Santander, que comenzó en 1911, daban resultados. Providencial fue que, ante las reiteradas instancias del Prior Provincial de Castilla, quien no veía solución para el colegio de Valencia de Don Juan (León), el Prior Provincial de Filipinas aceptase su oferta de quedarse con dicho colegio pensando en el incremento de vocaciones y en la mejor programación para la formación de sus postulantes. No fue fácil el tránsito de la Provincia de Castilla a la Provincia de Filipinas, pues fue tenaz la oposición de una parte de los vecinos de Valencia de Don Juan. Finalmente, en 1917 se firmó el traspaso y en 1925 la compra.

Al colegio-seminario menor de Valencia de Don Juan le han iluminado más las luces que entenebrecido las sombras. Fue tónica por muchos años el ascenso progresivo de alumnos de latinidad, al lado de cursos de ciencias y aún de estudiantes de filosofía. Con el correr de los años, cambiaron los programas de estudios, oficialmente reconocidos para la consecución del bachillerato (1961), y también las piedras, con las renovaciones del edificio de 1960 y 1994.

Aunque con un marcado carácter vocacional, hasta el año 2000 en que se clausuró el seminario menor y se destinaron sus instalaciones a hospedería y albergue, hay que reconocer que durante tres cuartos de siglo su labor en el aspecto social ha sido notabilísima, pues hizo realidad que la cultura y la ciencia llegasen a los jóvenes, principalmente provenientes del ámbito rural y de las capas menos favorecidas de la región castellano-leonesa de España.

En la actualidad la Comunidad la integran 9 religiosos que colaboran pastoralmente con la Diócesis de León, ya sea en el mismo Valencia de Don Juan como en algunos pueblos cercanos, atendiendo también espiritualmente a las religiosas de un monasterio de vida contemplativa, y acogiendo a todos los que llegan a la hospedería-albergue que tiene la Comunidad en sus instalaciones.